



¡Feliz el que tiene Belén en su corazón, en el cual Cristo nace cada día!

## SUMARIO

### EDITORIAL

- Cristo nace cada día ..... 354

### LA VOZ DEL PAPA

- San Juan Pablo II a las religiosas de clausura de España ..... 355

### COLABORACIONES

- "La vida contemplativa ha ocupado y seguirá ocupando un puesto de honor en la Iglesia". Fr. Pedro Alonso ..... 359
- Oración de alabanza. Mons. Eusebio Hernández Sola ..... 361
- Adviento 2022. José Alejandro de la Corte Gallardo ..... 362

### IGLESIA UNIVERSAL

- Nota sobre el domingo de la Palabra de Dios ..... 364

### IGLESIA EN ESPAÑA

- "Testigo de Esperanza". Santiago Tedeschi Prades.. 367

### NUESTROS MONASTERIOS

- Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua de Sevilla ..... 369
- Profesión solemne. Mínimas de Daimiel ..... 370
- Votos temporales. Carmelitas de Valencia ..... 371
- Dando fruto en silencio durante 325 años. Agustinas de Cabra ..... 373
- Monumento de adviento. Clarisas de Villarrobledo ..... 374

### NOTICIAS DE "CLAUNE"

- Elecciones de la Junta General de CLAUNE ..... 375
- Retiros mensuales y conferencia formativa ..... 376
- ¿Adivina el mayor problema que afrontan hoy los monasterios? ..... 376

### ASESORÍA CANÓNICA

- El obispo diocesano y la administración y enajenación de monasterios ..... 380

### DEJARON HUELLAS

- Razones por las que Teresita de Lisieux fue proclamada doctora de la Iglesia ..... 381

### CONTRAPORTADA

- El tamborilero ..... 384

# CRISTO NACE CADA DÍA

¡Feliz el que tiene Belén en su corazón, en el cual Cristo nace cada día!  
(San Jerónimo, Comentario al Salmo 95)

Este es mi deseo para cada religioso y religiosa de vida contemplativa. Deseo que este período de Navidad ayude a vivir todo el año con la presencia de Dios Niño en nuestros corazones. Un Niño que ofrece cariño, amor, paz, salvación. Un Niño que, en su pequeñez, demanda también nuestro afecto, amor, entrega a Él y a su misión. Un Niño al que hay que dejarle crecer en el propio corazón.

Es cierto que son días especiales y que el ambiente social nos ayuda a una alegría que no siempre vivimos en otros momentos del año. Quien viene en estos días no es un familiar cercano o un amigo que no vemos desde hace meses o años. Estas son visitas que al llegar ya conocemos su caducidad. En cambio, el Niño Dios viene para quedarse en nosotros, para compartir su vida con nosotros, para transformar nuestras vidas a imagen de la suya.

Estos son los deseos del Instituto Pontificio CLAUNE para toda la vida contemplativa, para sus socios, amigos y colaboradores.

Este número del boletín recuerda también el 40 aniversario de la visita de san Juan Pablo II a España y los 25 años de la proclamación de santa Teresita de Lisieux como doctora de la Iglesia.

¡Feliz navidad del Señor 2022! ¡Feliz año 2023!

*P. Juan Carlos Ortega, lc*

Instituto Pontificio

CLAUNE

**Dirección postal:**

C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9ºD  
28003 MADRID

**Horario y teléfonos:**

De lunes a viernes: 9:00 - 14:00 / 16:00 - 20:00  
Sábado: 10:00 - 13:30  
Sede: 915 539 671 / 619 525 861  
Personal: 661 41 52 63

**E-mail: Información:** [info@claune.org](mailto:info@claune.org)

**Dirección:** [direccion@claune.org](mailto:direccion@claune.org)

**Secretaría:** [secretaria@claune.org](mailto:secretaria@claune.org)

**Área de formación:** [formacion@claune.org](mailto:formacion@claune.org)

**Asesoría formativa:**

[asesoria-formativa@claune.org](mailto:asesoria-formativa@claune.org)

**Asesoría canónica:**

[asesoria-canonica@claune.org](mailto:asesoria-canonica@claune.org)

**Página web:** [www.claune.org](http://www.claune.org)

**Donativos:** Cuenta (Banco Santander):

ES79 0075 7007 8906 0507 1916

A nombre de: Instituto Pontificio CLAUNE

# LA VOZ DEL PAPA

---

*Reproducimos las palabras del Papa san Juan Pablo II, dirigidas a las religiosas de vida contemplativa, reunidas en el Monasterio de La Encarnación de Ávila hace 40 años, el 1 de noviembre de 1982.*

## **San Juan Pablo II a las religiosas de clausura de España**

Queridas hermanas, religiosas de clausura de España:

1. Peregrino tras las huellas de Santa Teresa de Jesús, con gran satisfacción y alegría vengo a Ávila. En esta ciudad se hallan tantos lugares teresianos, como el monasterio de San José, el primero de los “palomarcicos” fundados por ella; este monasterio de la Encarnación, donde Santa Teresa tomó el hábito del Carmen, hizo su profesión religiosa, tuvo su “conversión” decisiva y vivió su experiencia de consagración total a Cristo. Bien se puede decir que éste es el santuario de la vida contemplativa, lugar de grandes experiencias místicas, y centro irradiador de fundaciones monásticas.

Me complace, por ello, de poder encontrarme en este lugar con vosotras, las monjas de clausura españolas, representantes de las diversas familias contemplativas que enriquecen la Iglesia: benedictinas, cistercienses, dominicas, clarisas, capuchinas, concepcionistas, además de las carmelitas.

El acontecimiento de hoy muestra cómo los diversos caminos y carismas del Espíritu se complementan en la Iglesia. Esta es una experiencia única para los monasterios y conventos de clausura que han abierto sus puertas para venir en peregrinación a Ávila. Para honrar, juntamente con el Papa, a Santa Teresa, esa mujer excepcional, doctora de la Iglesia, y sin embargo “envuelta toda ella de humildad, de penitencia y de sencillez”, como dijera mi predecesor Pablo VI (*Homilía, 4 de octubre de 1970*).

Doy gracias a Dios por tal muestra de unión eclesial, y por poder realizar esta visita alargada a lo que aparece ante mis ojos como el gran monasterio de España que sois vosotras.

2. La vida contemplativa ha ocupado y seguirá ocupando un puesto de honor en la Iglesia. Dedicada a la plegaria y al silencio, a la adoración y a la penitencia desde el claustro, “vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Col 3,3). Esa vida consagrada es el desarrollo





y tiene su fundamento en el don recibido en el bautismo. En efecto, por este sacramento, Dios, que nos eligió en Cristo “antes de la constitución del mundo para que fuésemos santos e inmaculados ante El en caridad” (Ef 1, 4), nos libró del pecado y nos incorporó a Cristo y a su Iglesia para que “vivamos una vida nueva” (Rm 6,41).

Esa vida nueva ha fructificado en vosotras en el seguimiento radical de Jesucristo a través de la virginidad, la obediencia y la pobreza, que es el fundamento de la vida contemplativa. El es el centro de vuestra vida, la razón de vuestra existencia: “Bien de todos los bienes y Jesús mío”, como resumía Santa Teresa (*Libro de la vida*, 21, 5).

La experiencia del claustro hace todavía más absoluto este seguimiento hasta identificar la vida religiosa con Cristo: “Nuestra vida es Cristo” (*Quinta morada*, 2, 4), decía Santa Teresa haciendo suyas las exhortaciones de San Pablo (Cfr. Col 3, 3). Este ensimismamiento de la religiosa con Cristo constituye el centro de la vida consagrada y el sello que la identifica como contemplativa.

En el silencio, en el marco de la vida humilde y obediente, la vigilante espera del Esposo se convierte en amistad pura y verdadera: “Puedo tratar como con un amigo, aunque es el Señor” (*Libro de la Vida*, 37, 5). Y este trato asiduo, de día y de noche, es la oración, quehacer primordial de la religiosa y camino indispensable para su identificación con el Señor: “Comienzan a ser siervos del amor ... los que siguen por este camino de oración al que tanto nos amó” (*Libro de la Vida*, 11, 1).

3. La Iglesia sabe bien que vuestra vida silenciosa y apartada, en la soledad exterior del claustro, es fermento de renovación y de presencia del Espíritu de Cristo en el mundo. Por eso decía el Concilio que las religiosas contemplativas “mantienen un puesto eminente en el Cuerpo místico de Cristo . . . Ofrecen, en efecto, a Dios un eximio sacrificio de alabanzas, ilustran al Pueblo de Dios con ubérrimos frutos de santidad, lo mueven con su ejemplo y lo dilatan con misteriosa fecundidad apostólica. Así son el honor de la Iglesia y hontanar de gracias celestes” (*Perfectae charitatis* 7).

Esa fecundidad apostólica de vuestra vida procede de la gracia de Cristo, que asume e integra vuestra oblación total en el claustro. El Señor que os eligió, al identificaros con su misterio pascual, os une a sí mismo en la obra santificadora del mundo. Como sarmientos injertados en Cristo, podéis dar mucho fruto (Cfr. Jn 15, 5) desde la admirable y misteriosa realidad de la comunión de los santos.

Esa ha de ser la perspectiva de fe y gozo eclesial de cada día y obra vuestra. De vuestra oración y vigiliias, de vuestra alabanza en el oficio divino, de vuestra vida en la celda o en el trabajo, de vuestras mortificaciones prescritas por las reglas o voluntarias, de vuestra enfermedad o sufrimientos, uniendo todo al Sacrificio de Cristo. Por El, con El y en El, seréis ofrenda de alabanza y de santificación del mundo.

“Para que no tengáis ninguna duda a este respecto – como dije a vuestras hermanas en el Carmelo de Lisieux –, la Iglesia, en el nombre mismo de Cristo, tomó posesión un día de toda vuestra capacidad de vivir y de amar. Era vuestra profesión monástica. ¡Renovadla a menudo! Y, a ejemplo de los santos, consagraos, inmolaos cada vez más, sin pretender siquiera saber cómo utiliza Dios vuestra colaboración” (*Alocución a las religiosas de clausura en Lisieux, 2 de septiembre de 1980*).

Vuestra vida de clausura, vivida en plena fidelidad, no os aleja de la Iglesia ni os impide un apostolado eficaz. Recordad a la hija de Teresa de Jesús, a Teresa de Lisieux, tan cercana desde su clausura a las misiones y misioneros del mundo. Que como ella, en el corazón de la Iglesia seáis el amor.



4. Vuestra virginal fecundidad se tiene que hacer vida en el seno de la Iglesia universal y vuestras Iglesias particulares. Vuestros monasterios son comunidades de oración en medio de las comunidades cristianas, a las que prestan apoyo, aliento y esperanza. Son lugares sagrados y podrán ser también centros de acogida cristiana para aquellas personas, sobre todo jóvenes, que van buscando con frecuencia una vida sencilla y transparente, en contraste con la que les ofrece la sociedad de consumo.

El mundo necesita, más de lo que a veces se cree, vuestra presencia y vuestro testimonio. Es necesario por ello, mostrar con eficacia los valores auténticos y absolutos del Evangelio a un mundo que exalta frecuentemente los valores relativos de la vida. Y que corre el riesgo de perder el sentido de lo divino, ahogado por la excesiva valoración de lo material, de lo transeúnte, de lo que ignora el gozo del espíritu.

Se trata de abrirle al mensaje evangelizador que resume vuestra vida y que encuentra eco en aquellas palabras de Teresa de Jesús: “Id, pues, bienes del mundo ... aunque todo lo pierda; sólo Dios basta” (*Poesías, 30*).

5. Al contemplar hoy a tantas religiosas de clausura, no puedo menos de pensar en la gran tradición monástica española, en su influencia en la cultura, en las

costumbres, en la vida española. ¿No será aquí donde reside la fuerza moral, y donde se encuentra la continua referencia al espíritu de los españoles?

El Papa os llama hoy a seguir cultivando vuestra vida consagrada mediante una renovación litúrgica, bíblica y espiritual, siguiendo las directrices del Concilio. Todo esto exige una formación permanente que enriquezca vuestra vida espiritual, dándole un sólido fundamento doctrinal, teológico y cultural. De esta forma, podréis dar la respuesta evangelizadora que esperan tantas jóvenes de nuestro tiempo, que también hoy se acercan a vuestros monasterios atraídas por una vida de generosa entrega al Señor.

A este respecto quiero hacer una llamada a las comunidades cristianas y a sus Pastores, recordándoles el lugar insustituible que ocupa la vida contemplativa en la Iglesia. Todos hemos de valorar y estimar profundamente la entrega de las almas contemplativas a la oración, a la alabanza y al sacrificio.

Son muy necesarias en la Iglesia. Son profetas y maestras vivientes para todos; son la avanzadilla de la Iglesia hacia el reino. Su actitud ante las realidades de este mundo, que ellas contemplan según la sabiduría del Espíritu, nos ilumina acerca de los bienes definitivos y nos hace palpar la gratuidad del amor salvador de Dios. Exhorto pues a todos, a tratar de suscitar vocaciones entre las jóvenes para la vida monástica; en la seguridad de que estas vocaciones enriquecerán toda la vida de la Iglesia.

6. Hemos de concluir este encuentro, a pesar de lo agradable que es para el Papa estar con estas hijas fieles de la Iglesia. Acabo con una palabra de aliento: ¡Mantened vuestra fidelidad! Fidelidad a Cristo, a vuestra vocación de contemplativas, a vuestro carisma fundacional.

Hijas del Carmelo: Que seáis imágenes vivas de vuestra Madre Teresa, de su espiritualidad y humanismo. Que seáis de veras como ella fue y quiso llamarse – y como yo deseo se la llame – Teresa de Jesús.

Religiosas todas contemplativas: que también a través de vosotras se pueda ver a vuestros fundadores y fundadoras.

Vivid con alegría y orgullo vuestra vocación eclesial, rezad unas por otras y ayudaos, rogad por las vocaciones religiosas, por los sacerdotes y vocaciones sacerdotales. Y rezad también por la fecundidad del ministerio del Sucesor de Pedro que os habla. Sé que lo hacéis y os lo agradezco vivamente.

Yo presento al Señor vuestras personas e intenciones. Y os encomiendo a la Madre Santísima, modelo de las almas contemplativas, para que os haga, desde la cruz y gloria de su Hijo, alegre donación a la Iglesia.

Llevad mi cordial saludo a vuestras hermanas que no han podido venir a Ávila. Y a todas os bendigo con afecto en el nombre de Cristo.

## COLABORACIONES

---

*Entresacamos unos párrafos de un artículo publicado por CLAUNE con motivo del discurso de san Juan Pablo II a la vida contemplativa. Añadimos unas palabras de nuestro Presidente y de uno de los socios del Instituto Pontificio CLAUNE.*

### **“La vida contemplativa ha ocupado y seguirá ocupando un puesto de honor en la Iglesia”**

Nos dice el Apóstol San Pablo “Dios quiere que todos los hombres se salven” (1 Tm 2, 4) La historia del mundo no es otra cosa que la manifestación de los designios providentes de Dios para esa salvación universal.

Dios formó su plan lleno de amor para el hombre, y para cumplir más fácilmente eligió un pueblo con el que estableció una mutua alianza, El sería el Dios de Israel, Israel sería su pueblo, el pueblo de Dios por antonomasia. En verdad que el salmista podría cantar siglos más tarde que no hay nación ninguna que tenga a sus dioses tan cercanos a si como el pueblo de Israel tiene a su Dios.

Ahora bien, para la extensión y conservación de la Iglesia se necesitan dos grandes carismas: el del ministerio apostólico y el de la oración o contemplación. Los dos son necesarios, los dos son imprescindibles para la buena marcha de la Iglesia, cuerpo místico de Jesucristo. Este no podría desarrollarse ni extenderse por todo el mundo conforme el mandato del Señor. (Mt 28, 19) si no tiene apóstoles que prediquen el Evangelio. Tampoco podrá mantenerse vivo, según lo constituyó su Fundador, si le faltara la fuerza vitalizadora de



la contemplación. Dios ha querido la colaboración del hombre en su obra de santificación del mundo de tal modo que puede decirse que toda la obra maravillosa de la Iglesia pende de la doble conjunción de Dios y de los hombres, si bien, como es obvio, la primacía la ha de llevar siempre Dios.

Dada la importancia particular que tiene en nuestro tiempo el reconocimiento del valor eclesial de la vida contemplativa, vamos a detenernos brevemente en relatar su existencia y su necesidad en el curso de la historia de la Iglesia desde sus orígenes hasta nuestros días.

Hemos de observar que ese carisma no ha faltado nunca a la Iglesia. Le encontramos ya, como es natural, en Jesucristo. Toda su vida oculta en Nazaret, y sus frecuentes espacios de tiempo dedicados a la oración durante el día y también durante la noche en los tres años de su vida pública, son el exponente más claro de la importancia

que Jesús daba a la oración en su encuentro íntimo y filial con Dios su Padre. Por eso dijo también a sus discípulos que “convenia orar siempre sin desfallecer” (*Lc 18, 1*). Ahora bien, los discípulos siguen de cerca los ejemplos del Maestro. Después de prepararse con la oración en común para la venida del Espíritu Santo, y una vez comenzada, en firme la evangelización de Jerusalén y Palestina, comprueban la necesidad de crear el ministerio del diaconado para poder dedicarse ellos más exclusivamente a la oración y a la predicación de la palabra revelada.

Bien pronto la oración y la meditación reflexiva de la Sagradas Escrituras, con los trabajos apropiados para favorecer esa doble ocupación, constituirán el núcleo principal, o más bien la esencia misma de lo podríamos llamar la jornada de las vírgenes de Cristo y de la Institución del monacato que aparecen en la Iglesia claramente durante el siglo III.

Dios, dispensador de sus dones, despertó en muchas almas el deseo de retirarse del consorcio de las gentes del mundo. Fieles a la llamada del Señor, y siguiendo su invitación a la perfección, comenzaron a desligarse de los lazos familiares y apartarse del trato de los hombres para estar más libre y poder dedicarse plenamente a la oración y a las cosas de Dios. Con ello de alguna manera adelantaban ya a este mundo las mismas ocupaciones que tienen los bienaventurados en el cielo. De ahí que su vida fuera considerada como angélica y llamada como tal.

Su razón última fue haber descubierto

las realidades sobrenaturales, de orden muy superior a las temporales y convertirse así con su vida y con sus actos en testigos vivos del Evangelio y en verdaderos apóstoles para los que se quedaban viviendo más tranquilamente en el mundo. Era una nueva predicación del reino de Dios, un nuevo modo de enseñar el camino de la salvación a través del desprendimiento y de la penitencia, a través de la oración y del trabajo silencioso.

Es cierto que la falta de fe promovida por el espíritu descreído y materialista de las gentes ha creado un ambiente de marcada oposición hacia los monasterios y casas contemplativas. Por eso, los Papas han salido en su defensa y justificación, dándonos pruebas evidentes de la necesidad que siente la Iglesia por su institución y permanencia. Ellos serán sin duda su ayuda imprescindible para el mantenimiento de la fe y de la religión, ante la nueva invasión del secularismo del mundo que en nuestros días azota tan fuertemente al mundo, a la Iglesia y a todo el pueblo cristiano.

Es verdad, la Iglesia necesita hoy como ha necesitado siempre hombres y mujeres que valientes trabajen y luchen por el anuncio del Evangelio, dentro del mundo cristiano y en las regiones que todavía persisten cerradas al cristianismo. Pero también necesita esas comunidades de almas consagradas y entregadas de por vida al servicio de Dios, para que desde dentro de sus monasterios, con su silencio y oración y con sus sacrificios hagan descender desde el mundo el agua fecundante de



la gracia que anime a los apóstoles de nuestro tiempo y a los fieles por ellos evangelizados.

Dios quiera que esa esperanza tan sentida y tan repetida por los Papas, y por el mismo Concilio Vaticano II, responda a la realidad de una vida llena de sentido, vivida en plenitud, de modo que las comunidades contemplativas sean centros de oración y sacrificio, centros de silencio, amor y paz, verdaderos cenáculos de perfección y

santidad. Entonces es cuando podrá apoyarse en ellos con seguridad la Santa Iglesia, pues serán auténticos pararrayos de la humanidad, y sobre todo gozo y descanso de Dios en la tierra.

Fr. Pedro Alonso en "El Papa con las contemplativas en Ávila", Ed. Claune

Selección realizada por la Hna. María Inés Serrano Pérez *cve*

### Oración de alabanza

*Mi alma engrandece al Señor*  
(Lc 1,46)

Este género de oración, tan presente en el Antiguo Testamento es uno de los aspectos más bonitos y sublimes de la oración. Es la oración más desinteresada. Aquí uno se olvida de sí mismo y solo pone su pensamiento y su corazón en Dios. Sólo le interesa Dios y lo que a Él le agrada.

En el Magnífica, María se queda fascinada, cautivada extasiada, ante su Dios. Toda su intensa y profunda experiencia religiosa estalla en una oración. Traduce hacia fuera la experiencia de Dios que lleva dentro. Toda ella se hace canto de alabanza y desbordamiento de gratitud.

Ojalá aprendamos de María a orar a fondo perdido a ser agradecidos y desinteresados, a buscar no los dones de Dios, sino el Dios de los dones.



María no solo cantó "himnos" sino que convirtió toda su vida en un gran himno, en un hermoso poema para Dios. En el Magnífica María Traduce en palabras toda la hermosa vida de fe que lleva dentro. Diríamos que su vida estaba llena de Dios que estalló en una oración de glorificación al Padre. Ella solo vive para hacer las delicias de su Dios.

El corazón de la Virgen era como un gran incensario de brasas encendidas de amor. Cada obra que Ella hacía era como un grano de incienso que provocaba una columna de humo de suave olor. María no se cansa de bendecir, decir bien, hablar bien de la persona que ama.

En este año la Iglesia Sinodal, no podemos olvidar a todos los Monasterios de vida contemplativa que "día y noche" elevan al Señor una sublime oración que prolonga la oración de Jesús en la noche. En la noche de nuestro mundo alguien debe encender una antorcha que ilumine tanta oscuridad.

María en el Magnífica recoge la oración de su pueblo y reza con él. Así hace suyas las actitudes de los grandes amigos de Dios.

María hace suya la actitud de Abrahán. Ha salido de su propia tierra, hacia la tierra de Dios. Ella no ha vivido nada para ella, para su gusto personal, sino, sólo para Él. Ella no ha vivido en Belén, ni en Nazaret, ni en Jerusalén. Ha vivido en Dios. Dios era su Patria, su tierra su mundo, su tierra su hogar. Y en Él vivía la más auténtica y fecunda de todas las vidas.

María en el Magnífica habla con un gran realismo. Sabe que hay pobres y hay ricos, opresores y oprimidos; y

que las cosas deben cambiar. Pero esto no le impide cantar, bendecir y estar alegre. Esa experiencia de gozo no se la quita nadie. No anuncia catástrofes, ni guerras, sino un Dios que salva.

La primera palabra que le dice el ángel la ha marcado para siempre: María, llena de gracia, alégrate. Dios te llama para que seas plenamente feliz. Alegría en las bodas de Caná. Él es la fiesta de la vida. Y su madre no quiere perderse esa fiesta. María nos enseña el camino para ser felices.

*Mons. Eusebio Hernández Sola*  
*Presidente del Instituto Pontificio*  
*CLAUNE*

## Adviento 2022



Vivimos el esperanzador y alegre tiempo de adviento, *Tiempo de la alegre esperanza*. Deseo unirme a vuestra alegría y a vuestro especial "silencio lleno de oración, sacrificio, trabajo y generosidad". Quiero tratar de enviaros un mensaje lleno de ALEGRÍA, para que podáis llenar vuestro espíritu y vuestra alma de la "alegría del Señor" en toda vuestra vida contemplativa.

Al celebrar la Iglesia anualmente, la liturgia del adviento, actualiza la espera del Mesías. Participando en la larga

preparación de la venida del Salvador, los fieles renuevan el ardiente deseo de su segunda venida: "Y el que escucha diga: Ven. Y el que tenga sed, Venga y el que quiera tome gratis el agua de la vida (Ap.22.17). El Espíritu Santo anima al corazón de la Esposa, la Iglesia militante y la hace suspirar por la venida del Esposo".

En el evangelio de San Juan, Jesucristo, vuestro esposo, dice a Natanael: "¿Por haber dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores». Y añade: "En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre". Y yo me imagino a Él esperando vuestra llegada, cuando estáis ante el sagrario contemplando el mismo cielo abierto.

El Papa Francisco, que tanto quiere y mimar a la vida contemplativa, nos recuerda que el adviento nos invita a levantar la mirada y abrir nuestros corazones para recibir a Jesús. El Papa indica que debemos estar despiertos y orar: “Rezar, esperar en Jesús, abrid los ojos, (vosotras desde vuestros silencios y sacrificios pensad y rezar por el mundo, por los que no rezan) estar despiertas, no encerradas en vosotras mismas, no en clima de consumismo del mundo, vosotras esperar en Jesús y esperararlo en oración vigilante”.

Recordad “el don de la fidelidad y la alegría de la perseverancia”. Un día fuisteis llamadas por Dios para ser de Él; con alegría y fidelidad contestáis “sí” a su llamada. Él os eligió, vosotras dijisteis sí a su llamada y con alegría, ahora tenéis que tener en cuenta la fidelidad y la perseverancia.

Las comunidades de vida contemplativa han sido y son ejemplo de fidelidad al don de su vocación y de alegría en la vivencia perseverante de la contemplación. Por ello, el mundo debe gritar: GRACIAS, ¡vida contemplativa! Gracias por vuestro testimonio de FIDELIDAD Y ALEGRÍA.

San José, mientras cuidaba de María y el Niño Jesús, ejerció y ejecutó la “valentía creativa”. Vosotras, elegidas para vivir la vida contemplativa, tenéis ocasiones de practicar la “valentía creativa” para luchar contra los enemigos que hoy tenemos en el mundo. El patriarca San José tuvo “valentía creativa” para transformar los problemas en oportunidades, anteponiendo siempre la confianza en la Divina Providencia.

San José, es figura importante en el adviento. Figura humilde, callada, sencilla, obediente a los mandatos de Dios y al cuidado del Señor. De San José debemos aprender el mismo cuidado y responsabilidad con que amó al Niño y a su Madre; así nos invita a amar los sacramentos, la caridad, la Iglesia y los pobres, pues en cada una de estas realidades está siempre el Niño y su Madre.

San Pablo nos recuerda el valor de la alegría: “alegraos, perfeccionaros, exhortaos, tened un buen sentir, vivid en paz, y el Dios de la caridad y de la paz será con vosotros. Todos los santos os saludan” (2 Cor 13, 11-12). Nuestro Dios es un Dios alegre, que no quiere sino el bien de todos sus hijos. Cuando estamos en el camino correcto, a cada paso se siente la alegría de vivir tu vida contemplativa.

Un día, queridas contemplativas, sentisteis que Dios se fijaba en vosotras, sentisteis la mirada del Señor, y con su mirada una inmensa alegría, ya nunca podéis olvidar, ya que no es posible vivir como antes. La alegría, es fruto de la generosidad, de responder a las sucesivas llamadas que Cristo, que pasa, dirige a cada una de vosotras.

La tristeza hace mucho daño al alma. Como la polilla al vestido y la carcoma a la madera, así la tristeza daña el corazón de las personas. Por eso hay que luchar y estar en guardia contra la tristeza que puede aparecer en el alma. Anímate pues y alegra vuestro corazón, y echa lejos de vuestro interior la congoja, porque a muchos mató la tristeza. No hay utilidad ninguna en

ella. “Alégrese el corazón de los que buscan al Señor”. Refúgiense en Santa María, “causa de nuestra alegría”.

El Papa Francisco en su exhortación nos ha ofrecido un precioso mensaje para llegar a Dios: “El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con su espíritu positivo y esperanzado” (*Alegraos y regocijaos*, n. 122). María supo descubrir la novedad que Jesús traía: “Se alegra mi

espíritu en Dios mi salvador” (Lc 1, 47). En cambio, si “nos concentramos en nuestras propias necesidades nos condenamos a vivir con poca alegría” (*Amoris Laetitia*, 110), pues “hay más felicidad en dar que en recibir” (Hch 20, 35)

¡Qué Dios os bendiga y os dé la alegría en vuestra vida contemplativa!  
¡Feliz adviento! ¡Feliz Navidad 2022!

José Alejandro de la Corte Gallardo  
Amigo del Instituto Pontificio CLAUNE

## IGLESIA UNIVERSAL

---

*Hace dos años se instituyó el domingo de la Palabra de Dios, que celebraremos nuevamente en el mes de enero. Para recordar su sentido y finalidad, publicamos el documento que publicó la Santa Sede para esa circunstancia.*

### Nota sobre el domingo de la Palabra de Dios

El Domingo de la Palabra de Dios, querido por el Papa Francisco en el III Domingo del Tiempo Ordinario de cada año, recuerda a todos, pastores y fieles, la importancia y el valor de la Sagrada Escritura para la vida cristiana, como también la relación entre Palabra de Dios y liturgia: «Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado,

que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera».

Este Domingo constituye, por tanto, una buena ocasión para releer algunos documentos eclesiales y, sobre todo, los *Praenotanda del Ordo Lectionum Missae*, que presentan una síntesis de los principios teológicos, celebrativos y pastorales sobre la Palabra de Dios proclamada en la Misa, pero válidos, también, para toda celebración

litúrgica (Sacramentos, Sacramentales, Liturgia de las Horas).

1. Por medio de las lecturas bíblicas proclamadas en la liturgia, Dios habla a su pueblo y Cristo mismo anuncia su Evangelio; Cristo es el centro y la plenitud de toda la Escritura: Antiguo y Nuevo Testamento. La escucha del Evangelio, punto culminante de la Liturgia de la Palabra, se caracteriza por una particular veneración, expresada no solo en los gestos y en las aclamaciones, sino también en el mismo libro de los Evangelios. Una de las posibilidades rituales adecuadas para este Domingo podría ser la procesión de entrada con el Evangelionario o, en ausencia del mismo, su colocación sobre el altar.

2. La ordenación de las lecturas bíblicas dispuesta por la Iglesia en el Leccionario suministra el conocimiento de toda la Palabra de Dios. Por eso, es necesario respetar las lecturas indicadas, sin sustituirlas o suprimirlas, utilizando versiones de la Biblia aprobadas para el uso litúrgico. La proclamación de los textos del Leccionario constituye un vínculo de unidad entre todos los fieles que los escuchan. La comprensión de la estructura y la finalidad de la Liturgia de la Palabra ayuda a la asamblea de los fieles a recibir de Dios la palabra que salva.

3. Se recomienda el canto del Salmo responsorial, respuesta de la Iglesia orante; por eso, se ha de incrementar el servicio del salmista en cada comunidad.

4. En la homilía se exponen, a lo largo

del año litúrgico y partiendo de las lecturas bíblicas, los misterios de la fe y las normas de vida cristiana. «Los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad». Los obispos, presbíteros y diáconos deben empeñarse en realizar este ministerio con especial dedicación, aprovechando los medios propuestos por la Iglesia.



5. Particular importancia tiene el silencio que, favoreciendo la meditación, permite que la Palabra de Dios sea acogida interiormente por quien la escucha.

6. La Iglesia siempre ha manifestado particular atención a quienes proclaman la Palabra de Dios en la asamblea: sacerdotes, diáconos y lectores. Este ministerio requiere una específica preparación interior y exterior, la familiaridad con el texto que ha de ser proclamado y la necesaria práctica en el modo de proclamarlo, evitando toda improvisación. Existe la posibilidad de introducir las lecturas con breves y oportunas moniciones.

7. Por el valor que tiene la Palabra de Dios, la Iglesia invita a cuidar el ambón

desde el cual es proclamada; no se trata de un mueble funcional, sino del lugar apropiado a la dignidad de la Palabra de Dios, en correspondencia con el altar: hablamos de la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, en referencia tanto al ambón como, sobre todo, al altar. El ambón está reservado para las lecturas, el canto del Salmo responsorial y el pregón pascual; desde él se pueden pronunciar la homilía y las intenciones de la oración universal, y no es aconsejable que se acceda a él para comentarios, avisos, dirección del canto.

8. Los libros que contienen los textos de la Sagrada Escritura suscitan en quienes los escuchan la veneración por el misterio de Dios, que habla a su pueblo. Por eso, se ha de cuidar su aspecto material y su buen uso. Es inadecuado recurrir a folletos, fotocopias o subsidios en sustitución de los libros litúrgicos.

9. En los días previos o sucesivos al Domingo de la Palabra de Dios es conveniente promover encuentros formativos para poner de manifiesto el valor de la Sagrada Escritura en las celebraciones litúrgicas; puede ser una ocasión para conocer mejor cómo la Iglesia en oración lee la Sagrada Escritura con lectura continua, semi-continua y tipológica; cuáles son los criterios de distribución litúrgica de los diversos libros bíblicos a lo largo del año y en sus tiempos; la estructura de los ciclos dominicales y feriales de las lecturas de la Misa.

10. El Domingo de la Palabra de Dios es también una ocasión propicia para

profundizar en el vínculo existente entre la Sagrada Escritura y la Liturgia de las Horas, la oración de los Salmos y Cánticos del Oficio, las lecturas bíblicas, promoviendo la celebración comunitaria de Laudes y Vísperas.

Entre los numerosos santos y santas, testigos todos del Evangelio de Jesucristo, puede ser propuesto como ejemplo san Jerónimo por el gran amor que tuvo a la Palabra de Dios. Como ha recordado recientemente el Papa Francisco, él fue «un incansable estudioso, traductor, exégeta, profundo conocedor y apasionado divulgador de la Sagrada Escritura. [...] Poniéndose a la escucha, Jerónimo se encontró a sí mismo en la Sagrada Escritura, como también el rostro de Dios y de los hermanos, y afinó su predilección por la vida comunitaria».

Esta Nota, a la luz del Domingo de la Palabra de Dios, quiere reavivar la conciencia de la importancia de la Sagrada Escritura en nuestra vida de creyentes, a partir de su resonancia en la liturgia, que nos pone en diálogo vivo y permanente con Dios. «La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana».

*En la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 17 de diciembre de 2020.*

Robert Card. Sarah, *Prefecto*  
Arthur Roche, *Arzobispo Secretario*

# IGLESIA EN ESPAÑA

---

*Hace 40 años el Papa san Juan Pablo II visitó España. Publicamos una remembranza de ese acontecimiento que tanto impulsó a la Iglesia que peregrina en España.*

## “Testigo de Esperanza”

Era el 31 de octubre de 1982. Soleada tarde de otoño en el aeropuerto de Barajas, temperatura agradable y mucha, muchísima emoción. Por primera vez en la historia un Papa católico, Juan Pablo II, besaba el suelo español. Un viaje que fue retrasado varias veces, la primera por el atentado de Alí Agca, pero que por fin se pudo realizar.

La frase “Testigo de Esperanza” fue el lema de esa visita apostólica que quedó organizada con visitas a 18 ciudades con un total de 57 discursos. Una visita para la historia que dejó momentos inolvidables: la Misa en Plaza de Lima en Madrid, el encuentro con los jóvenes en Santiago, la beatificación de Sor Ángela de la Cruz y por último el discurso europeísta en Santiago.

Uno de los actos más importantes de esa visita fue seguramente el encuentro con los jóvenes en el Santiago Bernabéu. Ignacio Vicens fue el arquitecto madrileño que diseñó los altares provisionales en las visitas de los papas a España, pero ese año, el 1982, fue seguramente el más especial.

Después de todos esos meses de trabajo, ¿qué le dijo Wojtyla el día después a Ignacio Vicens? Algo que



el mismo arquitecto no va a olvidar nunca en su vida: “Me comentó que había sido un acto que no iba a olvidar mientras iba a vivir”. Y eso fue: “Cuando vino por última vez a España, pude despedirme de él cuando ya iba a coger el avión y nada más verme me dijo: “Bernabéu”. Esto es algo que no puedo repetir sin emocionarme. Es cierto aquello que dijo: no lo olvidó mientras vivió”.

Tras los primeros actos en Madrid, el Papa polaco viajó a Toledo. Medio millón de personas lo esperaban en el barrio de Santa María de Benquerencia.

Allí presidió una Misa que Juan Díaz, en aquel entonces seminarista, se acuerda perfectamente. Pero la anécdota que recuerda Juan no es de ese día, sino de la noche anterior. ¿Qué paso en el seminario de Toledo? Juan no se lo

podía creer: “El rector del seminario se dio cuenta de que no se había preparado un libro de firmas para el Santo Padre y me pidió a mí que me encargase de elaborar una primera página, con una letra gótica, con un texto que él me dio, para que el Papa pudiera inaugurar el libro de firmas del seminario. Pasé toda la noche dibujando una orla, rotulando el texto con la letra que me había dicho, para que el Papa, al día siguiente, pudiera poner su firma en la primera página”.



Entre las ciudades que visitó Juan Pablo II en España también estuvo Zaragoza. Tras visitar Loyola y Javier, el Papa polaco aterrizó en la capital de Aragón por la tarde y vivió 3 actos en muy pocas horas.

Wojtyla estaba ya agotado y Atiliano Rodríguez, actual obispo de Sigüenza-Guadalajara, recuerda una anécdota que pasó por la noche, después de la cena en el arzobispado. Algo pasaba en la Plaza de la SEO de Zaragoza que no dejaba dormir al Papa: “El día había sido agotador, el Papa estaba muy cansado y un grupo de cofrades de Zaragoza se reunieron y le ofrecieron al Papa una gran tamborrada. Allí estuvieron tocando unos 15-30 minutos y el Papa dijo que quería saludarles. Salió al balcón para agradecerles el cariño que le estaban manifestando y al final preguntó: “¿Y los aragoneses cuándo duermen?”

También la ciudad de Valencia vivió, en ese viaje de hace 40 años, un acontecimiento para la historia: la ordenación sacerdotal de 141 sacerdotes en una Misa multitudinaria en el Paseo de La Alameda. Christopher Hartley, era un joven seminarista en Toledo y, por circunstancias providenciales de su vida, fue ordenado sacerdote ese día.

Venía de haber ayudado a Madre Teresa en Calcuta todo un verano y llevaba consigo ese 8 de noviembre un regalo muy especial. Madre Teresa tenía algo que contarle: “Al acercarse tus esponsales y tu ordenación sacerdotal a manos del Papa Juan Pablo II me imagino como debe de vibrar tu corazón”. Unas palabras que Christopher no va a olvidar jamás.

Tras su visita a Santiago y el famoso discurso Europeísta se acababa la primera visita de un Papa a España, un viaje histórico. 10 días inolvidables que muchas personas todavía recuerdan.

*Santiago Tedeschi Prades  
Ecclesia digital, 2 de diciembre de 2022*



## NUESTROS MONASTERIOS

*Junto con la profesión temporal y solemne de las carmelitas de Valencia y las mínimas de Daimiel, publicamos dos actividades, en Sevilla y Cabra, que expresan el cariño de los laicos por la vida contemplativa. Añadimos una iniciativa de adviento de las clarisas de Villarrobledo.*

### Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua de Sevilla



Con el fin de paliar las múltiples carencias que experimentaban las religiosas de clausura de Sevilla, se creaba

en 1946 esta ejemplar Hermandad de Gloria en torno a una excelente pintura de la Virgen de la Antigua existente en la Iglesia del Divino Salvador.

Sin duda la nota distintiva de esta admirable Hermandad es su cercanía y cooperación con los conventos femeninos de clausura, un verdadero tesoro de espiritualidad de la Archidiócesis hispalense.

La Corporación celebra solamente cutos internos. En este aspecto destaca la celebración del Via Crucis que con carácter rotativo lleva a cabo en distintos conventos durante la Cuaresma.

En medio del mundo agitado actual, caracterizado por un intenso activismo, son muchas las personas que no comprenden en toda su magnitud la existencia las comunidades de vida contemplativa, que son una fuente de riqueza para toda la Iglesia, a la

que brindan a diario el testimonio de su vida de oración y servicio a los demás, aún dentro de los muros de sus respectivos cenobios.

La Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua se ocupa de atender solícitamente las necesidades de las religiosas de clausura, constituidas con frecuencia por personas de avanzada edad o venidas desde lejanas tierras, que precisan de ayuda en muchos sectores: sanidad, gestión de documentación, venta de productos elaborados para ayudar a su sostenimiento, etc. Toda esta labor es llevada a cabo con enorme discreción y sin alharacas.



Acorde con la Regla de la Hermandad que pide “divulgar la riqueza espiritual y patrimonial que albergan los conventos y monasterios de religiosas de vida contemplativa” se ha editado un libro-guía con la intención de que el devoto o el visitante penetre

en los diferentes cenobios que posee la ciudad de Sevilla; que a través de las obras de arte puedan contemplar la riqueza artística y cultural acumulada desde siglos; que se dejen atrapar por el silencio de sus muros y que al

mismo tiempo entiendan que un convento sería un espacio vacío sin una comunidad de vida contemplativa.

*Francisco Vélez de Luna  
Manuel García Preciados*

### **Profesión solemne. Mínimas de Daimiel**

En el Monasterio de Nuestra Señora de la Victoria de Daimiel, el veintiuno de mayo del dos mil veintidós, a las cinco de la tarde, emitió la profesión de votos solemnes Sor María Guadalupe de San Francisco de Paula.

Dicha celebración fue precedida el día anterior por una vigilia de adoración, a cargo de los jóvenes de Hakuna de nuestra diócesis, a la que asistieron también miembros de Hakuna de Sevilla, muy cercanos a nuestra comunidad. En la vigilia, centrada en la adoración eucarística, hubo silencio, cantos, palabras ungidas y el testimonio de la profesora, que animó a todos los presentes a abrir su corazón a Dios, que siempre indica desde dentro, el camino a seguir, dando muestras de su gran felicidad ante la entrega que al día siguiente haría con su profesión.

En la Eucaristía presidida por nuestro Padre y Pastor, el Obispo, D. Gerardo Melgar, nos acompañaron 14 sacerdotes, religiosas de la localidad y numerosos fieles, amigos y familiares, para dar gracias a Dios por la entrega de esta hermana y para compartir la alegría de la comunión fraterna que nos une en Cristo Jesús.

El Sr. Obispo en la homilía describió

la grandeza de la entrega plena de la persona, para gloria de Dios y al servicio de la Iglesia, en la vida contemplativa de clausura.

Al término de la celebración, sor María Guadalupe, dirigió unas palabras de gratitud a todos los presentes, muy emocionada y rebosante de alegría. Finalmente, la Madre invitó a los presentes a pasar al locutorio para saludar a la profesora y tomar algún dulce o refresco.

Los cantos durante toda la Eucaristía y la letanía de los santos, los llevaron a cargo, con gran unción, un grupo de jóvenes de la parroquia de Santa María. Todos pudimos alabar a Dios con el canto gregoriano, al entonar la misa VIII; conocida por misa de Angelis, junto a otras polifonías muy bien entonadas. Verdaderamente fue una gran celebración

A continuación, compartimos un testimonio de gratitud de nuestra hermana sor María Guadalupe.



*“Quiero agradecer profundamente al Señor, por la llamada a esta vocación en esta familia Mínima, ante este regalo tan grande de la vocación contemplativa, aun con mis muchas limitaciones; cuando recuerdo mi vida en el mundo y la búsqueda de una felicidad plena, se me llena el corazón de una inmensa gratitud y no paro de dar gracias, muchas gracias al Señor por haberme abierto los ojos y hacerme descubrir que me llamaba a caminar con Él más de cerca.*

*Tenía la certeza de que no he venido al mundo por caso, que tenía una misión que cumplir, segura que realizando la vocación a la que he sido llamada encontraría la verdadera felicidad.*

*En estos años de vida religiosa, con la convivencia en comunidad, los ejemplos de*

*hermanas que viven una vida tan plena, aun en su ancianidad con una felicidad que irradian, que contagian y motiva a darse con generosidad, con la alegría, el entusiasmo y las ganas de vivir llenas de paz, serenidad y un amor tan grande a Jesús y a María... todo esto, y la seguridad que estas hermanas, aunque algunas ya no están con nosotras aquí, desde el cielo nos ayudan a superar los obstáculos, que la vida y el día a día conllevan, también interiormente, me siento en mi lugar. Ya se llenó ese deseo, y ese hueco dentro de mí con la sensación de que algo faltaba, ya no está. Tengo esa profunda paz interior que solo da el Señor Jesús”.*

Monasterio de Nuestra Señora  
de la Victoria Mínimas de  
Daimiel, Ciudad Real

### **Votos temporales. Carmelitas de Valencia**

Valencia 25 de octubre de 2022

¡Ave María!

La paz sea con toados, saludos en el Señor.

*“Me sedujiste Señor y me deje seducir”.  
“Cómo cantar un Cántico del Señor en Tierra extranjera... si me olvido de ti Jerusalén, que se me paralice la mano derecha”*

Mi nombre es M<sup>a</sup> de la MISE-  
RICORDIA DEL PADRE ETERNO  
tengo 22 años, quiero compartir con todos vosotros la alegría que me invade por el AMOR que el Señor me tiene.



Voy a cantar las misericordias del Señor, su Potencia y su brazo poderoso para conmigo, no tengo cómo pagar al Señor todo el bien que me ha hecho; mi vida no era vida, en mí lo que reinaba era la muerte y el pecado. Gracias sean dadas al Señor que

me llamó a salir de mis tinieblas; hoy puedo decir que los Monasterios son verdaderos laboratorios de salvación, semilleros de Fe.

Jamás pensé que en un Monasterio Carmelita se pudiera ser feliz; ya que viendo esto desde afuera parece una vida un poco extraña, pero no es así, creo que aquí Jesucristo nos enseña a vivir de Verdad.

El Señor me llamó desde muy tierna edad, pero yo no quise escucharle... preferí las voces del mundo y en estas redes me quedé aprisionada. Pero mi Padre Eterno no me dejó; vino a buscarme a sacarme de la muerte.

Quisiera gritarle al mundo entero que JESUCRISTO está VIVO.

Viviendo en el seno de mi Comunidad Carmelita he aprendido que a través de la Eucaristía, la oración, los Sacramentos que es lo que nuestra Regla nos dice, vamos llegando a la transformación en Jesucristo.

Os pido que me acompañéis el día uno de noviembre, Solemnidad de todos los Santos, a las seis de la tarde, a dar gracias al Señor porque es Eterna su Misericordia, en mi Profesión de Votos Temporales, en el Monasterio de la Encarnación del Verbo Divino, de Valencia.

Unidas en oración.

Sor Misericordia  
del Padre Eterno. O. Carm.



A.F.V.D.

Querid@s herman@s en Cristo.

La paz del Cristo sea con tod@s. Mi nombre es Sor M<sup>a</sup> Faustina del Corazón de Jesús, novicia del Monasterio de la Encarnación de Valencia, monjas Carmelitas. Les escribo para comunicarles mi alegría desbordante, ya que este próximo uno de noviembre Solemnidad de todos los Santos, nuestro Señor Jesucristo me unirá más íntimamente a El por medio de los votos temporales. Estoy contentísima y le doy infinitas gracias a mi Padre del Cielo y a Jesucristo por la historia de amor y salvación que está haciendo conmigo.

Nunca hubiera pensado que iba a ser monja, y que este momento llegaría, Jesucristo me ha robado el corazón atreves de su AMOR y su PERDON.

Soy Feliz en la tierra y creo que esto es lo que todo el mundo desea, pero lo que el mundo no sabe es que la FELICIDAD VERDADERA es JESUCRISTO.

Por todo esto y mucho más le alabo, le bendigo y le doy gracias.

Les pido a tod@s que recen por mí.

Sor Faustina del Santísimo Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, de la Stma. Trinidad y de todos los Santos, O. Carm.

## Dando fruto en silencio durante 325 años. Agustinas de Cabra



Acaban de cumplirse trescientos veinticinco años desde que en noviembre de 1697 las Reverendas Madres Agustinas Recoletas fundaron el Convento de Nuestra Señora de las Angustias en la ciudad cordobesa de Cabra. Durante todo este tiempo su labor ha sido incansable en la oración y en sus trabajos en el obrador de repostería y en la educación de los más pequeños.

Como cada miércoles, un grupo de *Encuentro con Cristo* que se da cita en la iglesia del colegio San José de las Madres Escolapias, se reúne para compartir la palabra de Dios y revisar su vida a la luz del evangelio con el fin de adoptar un compromiso apostólico para hacer presente a Cristo en la sociedad. En este punto se destacó la confianza de la superiora de las Madres Agustinas que, ante la ausencia de vocaciones a la vida contemplativa, expresaba «*teniendo al Señor no tememos*». El grupo adoptó como compromiso el realizar un sencillo acto con familias para felicitarlas por este aniversario y agradecer su vocación de servicio a los demás que se ha prolongado durante tantos años y otorgado a la población abundantes frutos espirituales.

El domingo 27 de Noviembre, después de la eucaristía dominical, varias

familias del colegio se acercaron a la reja de la clausura del convento para saludar a las madres Agustinas. Fue un momento muy emotivo en el que padres, abuelos y niños compartieron con ellas oración, canciones y anécdotas. Los niños les regalaron dibujos que habían realizado con dedicatorias, así como una cesta de frutas, chocolate y piruletas de corazones.

Las Madres Agustinas han dejado padre, madre, casa y patria para seguir al Señor. Ellas se han llevado la mejor parte, aunque el mundo no lo entienda; han dicho sí a la vocación a la que se sentían llamadas y han dado un sí confiado como el de la Virgen, un sí abandonado en las manos de Dios. Ellas son luz en medio de este mundo vacío y lleno de sinsentido, un mundo que cada vez rechaza más a Dios.

Uno de los niños escribió en su dibujo, «si las monjas rezan por mí, yo también rezaré por ellas». Ese puede ser el mejor regalo que podemos ofrecerles, rezar para que Dios regale santas y abundantes vocaciones para la vida contemplativa y la vida sacerdotal.

José Luis Arrabal y  
Virginia Cuenca.  
Cabra. Amigos de CLAUNE

## Monumento de adviento. Clarisas de Villarrobledo

Las Clarisas de Villarrobledo explican el mensaje del monumento de adviento que han puesto en su iglesia.

El fondo oscuro simboliza la noche del pecado en la que se encuentra la humanidad después del pecado original. También la oscuridad de nuestra realidad social y personal.

En medio de esta noche resplandece en blanco la figura de la Virgen María, la Inmaculada, sin mancha de pecado original. Esta Mujer es un motivo de esperanza en medio de esas sombras que envuelven nuestra realidad social y personal. Está coronada por doce estrellas. Es la Mujer de la que habla el libro del Apocalipsis y nos recuerda la Victoria final del bien en la batalla contra satanás.

El pesebre vacío. La Virgen de la esperanza, aguarda a que nazca su Hijo. Lleva en su seno al que es su Dios y Creador. Nos invita a volver la mirada a Dios que es fiel a sus promesas.

Esa "cuna" vacía está preparada para recibir al MESÍAS prometido. EL REY DE REYES NO DISPONE DE UNA CUNA, sino de un pesebre con paja, donde comen los animales.

Junto a ella un arbusto nos recuerda las palabras del profeta Isaías, anunciando el nacimiento del Mesías: *"Brotará un renuevo del tronco de Jesé, sobre Él se posará el Espíritu del Señor"* (Isaías 11, 1)

La sutileza del arbusto que se eleva hacia lo alto también nos trae a la mente la profecía de Isaías: *"Aquel día la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos, la buscarán los gentiles y será gloriosa su morada"* (Isaías 11, 10). Se trata del Mesías Rey, prometido por Dios al pueblo de Israel, el Esperado de todos los tiempos.

Sobre el fondo oscuro un mensaje de esperanza: El Salvador. ¿Tengo necesidad de salvación? ¿La pido? ¿la deseo? ¿la espero? ¿creo en ella?

Vendrá aquí. No hay duda. El Salvador vino hace más de 2000 años, pero vendrá al altar cuando el sacerdote imponga sus manos sobre el pan y el vino para que sean transformados en el Cuerpo y la Sangre del Salvador. Y se hace presente en nuestra vida en los avatares diarios y en las necesidades de nuestros prójimos.



Las 4 velas simbolizan los cuatro domingos de Adviento, que nos preparan a la venida del Salvador en Navidad. Cada una de ellas tiene una corona de ramas naturales. La corona verde nos recuerda el seno de la Virgen María. Ella es la Esposa del Cantar de los Cantares a la que el Esposo llama “jardín cerrado”. A este jardín, que nos recuerda el Edén, donde fue colocado Adán, viene el Verbo de Dios a tomar carne humana, el Nuevo Adán. Los colores de la corona: verde y rojo simbolizan la esperanza y el amor.



Cada domingo encendemos una luz y la hacemos nuestra. La vela es signo de vigilia.

Nosotros esperamos en vela, con el corazón encendido por el amor, a que venga nuestro Salvador.

*Clarisas de Villarrobledo (Albacete)*

## NOTICIAS DE “CLAUNE”

*Ofrecemos algunos avances en las actividades del Instituto Pontificio CLAUNE y la primera parte de una entrevista a su director.*

### Elecciones de la Junta General de CLAUNE

La última Junta General del Instituto Pontificio CLAUNE, celebrada el pasado 15 de noviembre, fue electiva. Informamos del resultado de las elecciones y reelecciones:

- Monseñor Eusebio Hernández Sola fue reelegido Presidente del Instituto Pontificio CLAUNE para los próximos seis años.
- D<sup>a</sup>. Almudena Sánchez-Castillo Gandarias fue reelegida como Vicedirectora del Instituto para los próximos seis años.
- D. Fernando Claro López fue elegido Secretario del Instituto para los próximos seis años.
- D<sup>a</sup>. Nieves Borja del Pico fue elegida

nueva vocal de la Junta General del Instituto Pontificio CLAUNE.

Agradecemos a todos la aceptación de sus nombramientos, que expresan su amor y cariño por la vida contemplativa. Pedimos a las monjas contemplativas sus oraciones por estos



cargos y funciones para que Dios los proteja en sus vidas personales y para que lo ilumine para discernir las mejores acciones en favor de la vida contemplativa.

Un agradecimiento especial para la D<sup>a</sup> Syra Velasco Ortega que durante

los seis años anteriores ha fungido de secretaria de la Junta General del Instituto. Agradecemos su entrega en medio de sus compromisos familiares y laborales al igual que su deseo de seguir como miembro de la Junta General.

### **Retiros mensuales y conferencia formativa**

Otro motivo de agradecimiento al Señor son los frutos que Dios está prodigando a través de los retiros que CLAUNE ha iniciado a subir a la página web para que las comunidades contemplativas puedan beneficiarse de este medio y realizar su retiro mensual en ambiente de silencio y oración.

Aunque los números no es el mejor termómetro para medir la acción divina, ayuda como medio humano en las manos del Señor. El primer retiro que CLAUNE ofreció, en el mes de octubre, fue visualizado por 74 monasterios. El retiro de noviembre fue seguido por un mínimo de 338 monasterios.

Pedimos a Dios que bendiga el esfuerzo que las comunidades realizan para vivir este medio de la tradición

contemplativa: los retiros mensuales y las conferencias de formación.

Nos permitimos reproducir un correo que envió una comunidad monástica a la dirección de CLAUNE:

PAZ Y BIEN

*Padre, el sábado hicimos el retiro con el padre Ángel Moreno, sobre la esperanza cristiana. Y la conferencia formativa.*

*Estamos comprometidas a seguir todos los meses el material que nos envíe, pues es muy útil.*

*Hemos visto que hay ejercicios espirituales colgados en la página de Claune.*

*Todo nos viene muy bien.*

*Gracias, padre, por su preciosa labor y servicio hacia las contemplativas, de parte de la madre y de todas las hermanas.*

### **¿Adivina el mayor problema que afrontan hoy los monasterios?**

El mayor problema que experimentan hoy los monasterios, tanto de monjas como de monjes, no es la falta de dinero, ni siquiera la falta de jóvenes que quieran consagrar su vida a Dios.

Su gran desafío depende de la insensibilidad, tanto de la sociedad como de la misma Iglesia, advierte el sacerdote Juan Carlos Ortega L.C.

Y sabe de qué habla, pues desde hace dos años es director del Instituto Pontificio Claune ("Clau", como "clastro", y "ne" en referencia a "necesidades"), erigido por la Santa Sede para prestar ayuda a los monasterios de clausura necesitados y a la promoción de la vida contemplativa, particularmente en España.



Este instituto nació en 1951, gracias al compromiso de un ingeniero, Antonio Mora, quien se movilizó ante las necesidades que experimentaba un monasterio cercano a su residencia particular. Fue el inicio de una obra sistemática de ayuda a los monasterios.

El padre Juan Carlos, que continúa ahora esta obra, sin la cual muchas monjas y muchos monjes no podrían sobrevivir, revela en esta entrevista concedida a Aleteia los desafíos que afrontan los monasterios.

--¿Cuál es la función de Claune?

--**Padre Juan Carlos Ortega:** La finalidad es ayudar espiritual y materialmente a la vida contemplativa. La Iglesia distingue diferentes formas de consagración a Dios en la vida religiosa: la vida activa y la vida contemplativa.

En realidad, todos los consagrados tienen que ser contemplativos y todos tienen que ser activos. Ahora bien, la distinción entre consagrados “contemplativos” y consagrados “de vida activa” o “apostólica” hace hincapié en la manera en que viven su relación con Dios y con las demás personas.

Dentro de los consagrados de “vida contemplativa”, también hay algunas diferencias. Está, por ejemplo, la vida claustral, es decir, la vida de los monasterios, que se reúnen en un claustro (monasterio). Tienen ciertamente relación con la sociedad, pero la viven dentro del monasterio. Es una vida más oculta. Ahí viven toda su misión y toda su oración.

Existe, después, la vida contemplativa que no es monástica: consagrados a



Dios que, aunque viven en monasterios, estos están abiertos para recibir a personas, por ejemplo, para que puedan formarse.

Después también existe otro tipo de vida consagrada contemplativa, es muy escasa, se trata de los ermitaños. Son personas que viven su consagración a Dios a través de la vida de oración, pero viven solos, aislados, no viven en comunidad. Viven en pequeñas “ermitas”, es decir, pequeñas cuevas o casas, donde se tiene la Eucaristía, al Señor, en una pequeña capilla. Eso es lo que se llama la “ermita”. De hecho, las ermitas que conocemos proceden de estos ermitaños.

El Instituto Pontificio Claune se encarga, en particular, de asistir a los consagrados a Dios, mujeres y hombres, en la vida contemplativa, la vida dedicada a la oración y a la unión con Dios. Es decir, no nos dedicamos a los institutos de vida activa o apostólica, que se

dedican a la educación, a la salud, a la ayuda social...

*--¿Cómo es posible ayudar a los conventos sin mezclarse ni inmiscuirse en el régimen y la vida religiosa de los mismos? El riesgo estaría en condicionar su vida a cambio de ayudas.*

**--Padre Juan Carlos Ortega:** En primer lugar, hay que tener en cuenta que cada monasterio, según el Derecho Canónico de la Iglesia, es autónomo, se gobierna por sí mismo. La Iglesia está para ayudar. Cuando hablo de Iglesia, me refiero en primer lugar al obispo de la diócesis, y después a cualquier otra institución, como la nuestra.

Nuestra finalidad consiste en ayudar a la vida contemplativa: el monasterio se tiene que gestionar por sí mismo. Tienen un capellán, que va a realizar las funciones propias de los sacramentos, la confesión, la Santa Misa..., pero todo el gobierno interno del monasterio lo tienen que llevar entre los mismos monjes o las mismas monjas.

Nosotros ofrecemos ayuda, bien sea material o bien sea espiritual. Por ejemplo, nos piden que les ayudemos a impartir una tanda de ejercicios espirituales para las religiosas, y les asistimos ofreciéndoles ocho días de ejercicios a las monjas o los monjes de clausura.

También nos piden ayuda material para paliar sus necesidades impelentes: por ejemplo, una monja que necesita un audífono; una silla de ruedas porque una religiosa ya no puede caminar; o convertir una escalera en una rampa o en un ascensor...

Tratamos de ayudar a esas religiosas ofreciendo ayuda espiritual y ayuda

material.

*--¿Cuáles son las tres necesidades más importantes, en estos momentos, que están afrontando ustedes con los conventos de clausura?*

**--Padre Juan Carlos Ortega:** Se habla mucho, y hay cierta razón, del tema de las vocaciones, pero no creo que ese sea el tema más importante dentro de la vida contemplativa.

Creo que el tema más importante es que no se conoce bien la función de la vida contemplativa en la Iglesia y en la sociedad.

La segunda necesidad, desde mi punto de vista, es una mayor relación entre la vida contemplativa y la sociedad. Falta conocimiento de los monasterios contemplativos y eso impide entablar una mejor relación.

Si nos remontamos al siglo VIII o al IX, podemos constatar que los monasterios estaban a las afueras de las ciudades. La gente, acudía a los monasterios para aprender, porque no había escuelas, no había colegios. Los monasterios ofrecían la formación esencial. Se acudía también a los monasterios para subsanar necesidades, como la hambruna, ya que los monasterios tenían sus campos y ofrecían alimentos a la gente necesitada. También se acudía a los monasterios incluso para atender enfermos, porque los monjes habían aprendido bases de medicina para curar algunas dolencias.

Poco a poco, según fueron surgiendo con el paso de la historia las congregaciones religiosas de vida activa, que se dedicaron a la educación, asumieron toda la tarea educativa: y los

monasterios fueron dejando de ofrecer esa dimensión educativa. Luego, según nacieron las congregaciones religiosas dedicadas a la atención de la salud, los monasterios dejaron esa dimensión que realizaban inicialmente.

De este modo, la vida de los monasterios, que antes era también activa, pues el pueblo acudía a ellos, se empieza a reducir solamente a la parte propiamente contemplativa.

Es lo que nosotros hemos podido experimentar con el Siglo de Oro español, cuando santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz dieron un impulso (o el Espíritu Santo a través de ellos), a este tipo de vida contemplativa.

Se trata de una vida centrada en asumir la vida de oración que la sociedad no puede asumir, a causa de todas las necesidades a las que tiene que acudir: el trabajo, la familia... En ese entonces parece que la vida contemplativa asume esta parte, esta misión, y se concentra solamente, o en una gran medida, en esa dimensión particular de la relación con Dios.

Esto nos permite comprender por qué, en la actualidad, la vida contemplativa no es conocida. No sabemos qué pasa en el monasterio. La clausura tiene más dificultad para entrar en relación con la sociedad.

Estas son para mí dos de las grandes necesidades: la falta de conocimiento de los consagrados a Dios en la vida contemplativa y la falta de relación con la sociedad.

Pero luego está una tercera necesidad: la formación. Las monjas, los monjes, necesitan formarse para que

puedan interactuar y ofrecer una ayuda a la sociedad. Ahora, aparentemente, mucha gente se queja y se pregunta: ¿qué hacen por el bien de la sociedad?

Claune trata de ayudar ofreciendo formación a los monasterios, así como toda ayuda material que necesiten. Se les ayuda en la formación, ofreciendo el dinero que necesitan o adquiriendo ordenadores para que puedan recibir formación a distancia.

Si una religiosa o un religioso tiene que hacer la quimio, e ir todos los días al hospital, le facilitamos un taxi para que pueda ir al hospital, para que pueda afrontar ese gasto extra que no tenían previsto en su comunidad.

También se les ayuda apoyándoles en el trabajo que realizan para mantenerse. Como, por ejemplo, ayudándoles con el invernadero para que puedan recoger productos de la huerta, o con una lavadora nueva para poder lavar los ornamentos de las iglesias, o una máquina nueva para hacer las formas. Se les ayuda de todos aquellos aparatos que les permiten trabajar: una máquina de coser, un obrador... Todas esas cosas con las que de alguna manera u otra se sustentan y se mantienen.

Por último, les apoyamos para que puedan mantener los edificios en que viven, que constituyen un bien de patrimonio histórico, que en ocasiones es tan difícil de mantener. En ese caso, no dependen de nosotros, pues intervienen las diócesis, los gobiernos. En ese caso, nuestra ayuda se concentra en buscar subvenciones del Estado. Pero, si en ocasiones es necesario, también les ayudamos materialmente en sus edificios.

# ASESORÍA CANÓNICA

*La Hna. Julia Corengia, md coordina este espacio abierto de consulta canónica. Les pedimos que nos envíen sus preguntas que con gusto responderá para el bien de todos los monasterios.*

## **El obispo diocesano y la administración y enajenación de monasterios**

### CUESTIÓN

A la luz de los documentos *Vultum Dei quaerere* y *Cor orans*, ¿qué responsabilidad tiene el Obispo diocesano, en materia económica y de patrimonio, sobre los Monasterios presentes en su diócesis? En el caso que sea necesario solicitar permiso a la Santa Sede porque la venta sobrepasa la cantidad de dinero marcada, ¿dicha solicitud tiene que ir acompañada de un informe del Obispo?

### RESPUESTA

El principio que aplica a todos los Institutos de vida consagrada presentes en una diócesis es que el obispo diocesano no interviene, sino vigila – en el sentido de velar pastoralmente, como un pastor vela sobre su rebaño – en materia económica, a no ser en los casos previstos por el derecho, es decir, en el caso de advertir negligencia de la persona que debe administrar los bienes o ausencia de la misma.

Can. 1279, § 1: “La administración de los bienes eclesiásticos corresponde a quien de manera inmediata rige la persona a quien pertenecen esos bienes, si no determinan otra cosa el derecho particular, los estatutos o una costumbre legítima, y quedando a salvo el derecho del Ordinario a intervenir en caso de negligencia del administrador”.

En consecuencia, los monasterios que no pertenecen a una Congregación monástica o no se han asociado a un Instituto masculino, caen bajo la vigilancia eclesial del obispo diocesano (CO 75.3).

Esto implica en relación con la administración,

El Obispo diocesano revisa “la rendición de cuentas anual de la administración económica del monasterio” (CO 81.c) y da el consentimiento escrito para aquellos actos peculiares de administración establecidos por el derecho propio (cf. CO 81.d).

Al derogar el can. 638 §4, no se requiere el consentimiento del Obispo “para la validez de una enajenación y de cualquier otro negocio a partir del cual la situación patrimonial del monasterio podría sufrir un daño” (CO 52).

Ni “para la validez de la venta de los bienes de los monasterios suprimidos” (CO 108). Estos casos quedan en manos de la Superiora mayor y de la Presidenta federal que, en caso de superar la suma fijada, requieren de la licencia de la Santa Sede (cf. CO 52, 53 y 108).

Si se trata de un negocio o venta cuyo valor supera la suma fijada por la Santa Sede para cada región, o bien de donaciones ofrecidas por voto a la Iglesia o de cosas preciosas por su valor histórico y artístico, se

requiere, además, la licencia de la Santa Sede.

No dice nada que deba ir acompañada del informe del obispo, aunque sería laudable y justo porque ese bien es, seguramente, un bien en la diócesis.

## DEJARON HUELLAS

*Acabamos de cumplir los 25 años de la proclamación de Santa Teresita de Lisieux como doctora de la Iglesia. Recogemos un artículo que expresa el valor y la actualidad de los escritos de esta joven santa.*

### **Razones por las que Teresita de Lisieux fue proclamada doctora de la Iglesia**

Es conocida la anécdota del encuentro de San Pío X con un obispo misionero que le había regalado un retrato de Santa Teresita de Lisieux. El Papa le había dicho: “Esta es la santa más grande de los tiempos modernos”. El conocimiento que tenía el Papa Sarto de Teresa venía de lejos y por eso no dudó en incoar la causa de su beatificación.



*Teresita de Lisieux, Santa Teresa del niño Jesús, doctora de la Iglesia*

Apenas 10 años después de su muerte, el Papa había recibido el regalo de la edición francesa de *Historia de un Alma*. Pío X, que admiraría a aquella joven carmelita por la sencillez de su

doctrina espiritual y su insistencia en la absoluta necesidad de la gracia, sabía que había algunos eclesiásticos que cuando oían hablar de Teresa “ceñían el entrecejo”.

Esto le llevaría a responder con decisión a uno de sus detractores: «Su extrema sencillez es lo más extraordinario y digno de atención en esta alma. Vuelva a estudiar su teología».

La indicación del Papa a uno de aquellos eclesiásticos no era algo baladí... los estudios sobre el proceso que llevó a la proclamación de Santa Teresita como doctora de la Iglesia muestran que el camino no fue fácil...

Por los pasillos de las congregaciones romanas, en los debates de algunos teólogos, se repetían como una cantinela objeciones parecidas a la causa... ¿Cómo se le iba a dar este título a quien había consumado su vida casi con 25 años entre los muros

de un monasterio de clausura, a una joven que no había asistido a clases de Teología, ni había expuesto de manera sistemática su “doctrina”?

Dios tiene sus tiempos... las objeciones se desvanecieron y el testimonio cada vez más extendido del cariño de fieles, pastores de la Iglesia, teólogos y autores de espiritualidad, sacerdotes y seminaristas, religiosos y religiosas, movimientos eclesiales y comunidades nuevas, hombres y mujeres de cualquier condición y de todos los continentes se convirtió en un clamor universal.

Hace 25 años, el 19 de Octubre de 1997 en la Jornada del Domund el Papa Juan Pablo II firmaba la carta apostólica *Divini Amoris Scientia* y proclamaba ante la multitud congregada en la Plaza de San Pedro a Teresa Lisieux como la 33ª Doctora de la Iglesia.

Siguiendo a Juan Pablo II en su carta apostólica, sintetizamos en 10 las razones que llevaron a la Iglesia a proclamar a Teresa, la Doctora más joven de la Iglesia, como maestra universal en la doctrina del amor

1.- La carrera meteórica con la que se extendieron sus escritos: en el año 1921 *Historia de un alma* (sus escritos autobiográficos) se habían traducido al inglés, francés, alemán, italiano, español, chino, japonés, ceilandés... hoy son cerca de 50 lenguas a las que ha sido traducido su autobiografía, al igual que sus demás escritos.

2.- Su santidad fue reconocida por la Iglesia muy rápidamente. Ella murió en 1897. El 10 de junio de 1914 Pío

X firmó el decreto de incoación de la causa de beatificación; el 14 de agosto de 1921 Benedicto XV declaró la heroicidad de las virtudes de la sierva de Dios, Pío XI la proclamó beata el 29 de abril de 1923. Un poco más tarde, el 17 de mayo de 1925, el mismo Papa, ante una inmensa multitud, la canonizó en la basílica de San Pedro, y dos años después, el 14 de diciembre de 1927, acogiendo la petición de muchos obispos misioneros, la proclamó, junto con san Francisco Javier, patrona de las misiones.

3.- La autoridad universal de la doctrina de Teresa está en la capacidad de haber ido con una sencillez y profundidad única al corazón del evangelio. Ella encarna y predica con su vida y su palabra la centralidad del evangelio: la llamada de Jesús a hacerse como niños, a reconocernos siendo tan pobres y pequeños como “hijos amados de Dios”.



*En algunos sentidos, Santa Teresa de Lisieux es precursora de la espiritualidad de la Divina Misericordia.*

4.- Doctora para nuestros tiempos porque ha puesto en el candelero el mensaje de la Misericordia Divina abriendo las puertas de la esperanza a tantos que se encuentran aplastados por la miseria moral y espiritual a la que han

conducido las ideologías del mundo moderno.

5.- Su enseñanza manifiesta con coherencia y une en un conjunto armonioso los dogmas de la fe cristiana como doctrina de verdad y experiencia de vida. Al final de su vida, escribió con su propia sangre el Símbolo de los Apóstoles, como expresión de su adhesión sin reservas a la profesión de fe.

6.- La fuente principal de su experiencia espiritual y de su enseñanza es la palabra de Dios, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Ella misma lo confiesa, especialmente poniendo de relieve su amor apasionado al Evangelio (cf. Ms A 83 v). En sus escritos se cuentan más de mil citas bíblicas: más de cuatrocientas del Antiguo Testamento y más de seiscientas del Nuevo.

7.- El contacto con sus escritos lleva a un amor efectivo y afectivo a la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo. Es en el Corazón de la Iglesia bebiendo de la fuente sacramental donde ella nos sitúa para cogidos de su mano vivir la “vocación al amor”.

8.- En ella confluyen circunstancias que hacen más significativo su doctorado. Como mujer hace resplandecer el genio femenino en la lectura vital y sapiencial del evangelio. Como contemplativa pone de relieve para nuestros días el primado de Dios sobre todas las cosas y la belleza de la vida consagrada a Cristo como esposo de la Iglesia.

9.- Como joven se presenta como maestra de vida evangélica, particularmente eficaz a la hora de iluminar

las sendas de los jóvenes, a los que corresponde ser protagonistas y testigos del Evangelio entre las nuevas generaciones.

10.- Como “misionera en el claustro” no deja de atraer a hombres de todas las razas y naciones al Evangelio. Sus cartas a sus dos “hijos espirituales” misioneros, el P. Roulland y el Abate Bellière eran un anuncio de su vocación misionera ejercida hoy desde el cielo, desde donde no deja de proclamar a tiempo y a destiempo su deseo de “amar y hacer amar a Jesús”.



*Santa Teresita de Lisieux, muerta con 24 años, entre los doctores de la Iglesia, en un icono de estilo clásico.*

Poco antes de morir Teresa profetizó que “pasaría su cielo haciendo bien en la tierra”. Hoy, 125 años después de su muerte, como maestra y Doctora Universal sigue enseñando por todos los confines del orbe el caminito del abandono, la humildad y el amor, a los pobres y sencillos de corazón.

*José María Alsina  
Religión en Libertad, 19 octubre 2022*



## El tamborilero

El camino que lleva a Belén  
baja hasta el valle que la nieve cubrió.  
Los pastorcillos quieren ver a su Rey  
le traen regalos en su humilde zurrón  
al Redentor, al Redentor.

Yo quisiera poner a tus pies  
algún presente que te agrade Señor,  
mas Tú ya sabes que soy pobre también,  
y no poseo más que un viejo tambor  
(rom pom pom pom, rom pom pom pom)  
¡En tu honor frente al portal tocaré  
con mi tambor!

El camino que lleva a Belén  
voy marcando con mi viejo tambor,  
nada hay mejor que yo pueda ofrecer,  
su ronco acento es un canto de amor  
al Redentor, al Redentor.

